

Perspectivas del diseño en las universidades colombianas

Juan Diego Sanín Santa-
maría
Grupo de Estudios en Diseño
- Escuela de Arquitectura y
Diseño
Universidad Pontificia Boliva-
riana
juandsanin@yahoo.com

Recibido agosto 20 de 2007
Aprobado noviembre 15 de 2007

Resumen

A partir del análisis de los fundamentos del diseño en los programas de diseño de las universidades colombianas, desde su relación con las normativas que rigen la enseñanza de la disciplina en el país, este artículo apunta al planteamiento de algunas perspectivas del diseño en Colombia que permitan vislumbrar desde el presente, lo que pudiera llegar a ser la práctica profesional del diseño en el futuro.

Palabras clave: diseño, uni-
versidad colombiana, RAD-
Colombia, perspectivas, diseño
colombiano.

Design perspectives in Colombian universities

Abstract

This article aims at proposing some perspectives regarding Colombian design, providing glimpses from the present, on what the professional practice of design could become in the future based on the analysis of the fundamentals of design in the design programs at Colombian universities; as well as from their relationship with the regulations that govern the teaching of the discipline in the country.

Key words: design, Colombian universities, Colombia-RAD, perspectives, Colombian design.

Introducción:

¿Qué es diseño hoy?

La pregunta que da inicio a este apartado sobre lo que es el diseño hoy, sirvió de título para el “Primer Encuentro Nacional de Investigación en Diseño”, realizado en octubre de 2004 por la Universidad Icesi de Cali. Pero más allá de eso, esta pregunta sirve para demostrar el creciente interés que en las últimas décadas ha surgido en los ámbitos académicos por definir con claridad los principios de la disciplina. Esta inquietud es explicable si se tiene en cuenta que el diseño, en cualquiera de sus especificidades, es una disciplina en plena formación. Hecho que se hace notable especialmente en la flexibilidad que muestran sus modelos teóricos y metodológicos en las diferentes academias donde se imparte, y más aún en la gran variedad de prácticas profesionales que en la actualidad se atribuye a diseñadores o se catalogan como actividades propias del diseño.

Al revisar las diferentes definiciones y posturas que existen respecto a la disciplina del diseño, los únicos consensos fácilmente ubicables se refieren a la manera en que se concibe el diseñar, es decir, lo que se hace cuando se diseña. Respecto a esto, puede decirse que es una disciplina que se encarga en general de solucionar problemas de diversa índole, y que las diferentes especificidades del diseño (Industrial, Espacios y Escenarios, Gráfico, Visual, Moda, Vestuario) están determinadas por la manera en que dichas soluciones toman forma para resolver los problemas a los que van dirigidas.

Esta claridad que existe respecto a la manera como se concibe la práctica del diseño, se diluye en el momento en que se indaga por su proceder, es decir por su proceso; dicho de otro modo, no es clara la manera en que los diseñadores abordan los problemas y los definen, tampoco la forma en que proponen soluciones y finalmente los resuelven.

Bajo este panorama es difícil definir cuáles son los fundamentos de la disciplina, objetivo principal del Proyecto de Investigación del que este artículo se deriva (Fundamentos del Diseño en la universidad colombiana). Pero esta dificultad es aún mayor cuando se pretende indagar y proponer algunas de las que pudieran ser sus perspectivas, lo cual constituye el objetivo central del presente artículo.

Para lograr la meta propuesta: definir las perspectivas del diseño en los ámbitos académicos de las Universidades Colombianas, el Comité Académico de la Red Académica de Diseño (CA-RAD) realizó durante poco más de un año un proyecto de investigación que consistió en un estudio comparativo de carácter diagnóstico, que buscaba identificar los elementos conceptuales que orientan actualmente (2006-2007) el diseño en Colombia, desde dos perspectivas: la primera tiene que ver con la normativa, expresada en una serie de documentos de carácter oficial que determinan y establecen parámetros para la enseñanza en Colombia; y el segundo se refiere a la académica, manifiesta en los documentos

que cada programa de diseño del país ha desarrollado para dar cuenta de la manera en que cada uno concibe la disciplina y transmite sus conocimientos a través de la docencia.

La información para realizar el análisis cualitativo fue obtenida principalmente de dos fuentes. La primera, referida a las normativas, estuvo representada por:

Parámetros de referencia: Resolución MEN 3463 de 30/12/2003 (R1). Texto: "Competencias HG" (CHG).

La segunda, referida a la academia, fue representada por:

Programas, proyectos, planes o informes académicos de cada institución disponibles en la RAD. Estos a su vez se recopilaron, en primera instancia, de los archivos de la RAD que contiene los diferentes informes presentados en las reuniones efectuadas desde el año 2006. En algunos casos se utilizó, además, la información de las páginas Web de las universidades y programas, mientras que en otros casos se complementó la información con fuentes primarias como los documentos originales de los programas presentados para su aprobación ante los organismos competentes.

El análisis permitió establecer relaciones entre los programas (la perspectiva académica) y la Norma Nacional (la normativa) que rige la formación de los diseñadores del país, y dichas relaciones permitieron en una primera fase definir los fundamentos del diseño en la universidad colombiana. Luego de esto, y a partir de la comparación entre lo que definía la Norma y la manera en que ésta era puesta en práctica por los programas, se procedió a definir las perspectivas del diseño, entendiendo por perspectiva el modo en que los programas de diseño de las universidades colombianas iban más allá de la Norma, planteando nuevas perspectivas para el desarrollo de la disciplina, tanto en lo conceptual como en lo procedimental.

Luego de analizar comparativamente las normas y los programas de diseño del país, que hicieron parte de la muestra¹ del presente proyecto, se pueden observar de un lado la consolidación de un conjunto de tradiciones conceptuales que poco a poco permiten caracterizar la disciplina del diseño en Colombia, y de otro lado, un conjunto de procesos de cambio y de tendencias que permiten definir algunas de las perspectivas que está tomando el diseño Colombiano a través de dichos programas.

¿Qué será diseño mañana?

La definición de algunas de las perspectivas del diseño en la universidad colombiana, más que un intento por predecir el futuro, consiste en un intento por dar forma y hacer definible la manera en que se está enseñando y aprendiendo a diseñar en el país. Tener esta visión de la situación actual del diseño, a partir de la manera en que la universidad está formando a los futuros diseñadores, permitirá muy seguramente comprender lo que será el futuro de la práctica del diseño en Colombia.

1. El diseño: de resolver problemas a aprovechar oportunidades

Al analizar los fundamentos de los programas de diseño del país que hacen parte de la muestra, se puede concluir que todos conciben el diseño como un proceso y no como un resultado. Esta apreciación es contundente si se observa que, cuando cada programa define el diseño, lo hace desde las actividades o procedimientos que lo constituyen, y no desde los resultados que se obtienen a través de dichos procesos.

¹ La muestra estuvo compuesta por los Programas de Diseño del país adscritos, en el momento de su realización (2006-2007), a la Red Académica de Diseño (RAD).

Las diferentes concepciones del diseño lo definen como una actividad a través de la cual se resuelven problemas o requerimientos, que de una u otra manera son planteados o están ubicados en el contexto. De este modo, el diseño es aquella actividad que, además de resolver problemas, los define, a través de la interpretación que hace de los comportamientos y dinámicas del contexto, expandiendo así la concepción antigua que concebía al diseñador simplemente como un creador de formas o un creador de necesidades.

La mayoría de programas apuntan además a que el proceso de diseño es una actividad de tipo proyectual, es decir, una actividad a través de la cual se configuran formas, bien sean tangibles o al menos perceptibles, ya sean objetuales, espaciales, visuales, gráficas o de vestuario. Además de esto, la mayoría de los programas coinciden en que el proceso es sistémico, en el sentido de que se compone de diferentes elementos que entran a retroalimentarlo en cada una de sus diferentes etapas.

Esta concepción del diseño, como un proceso en el que están interrelacionados diferentes elementos, se hace visible en los planes de estudio de cada programa, en los que aparecen cursos o asignaturas denominadas generalmente como talleres o núcleos, las cuales estructuran la enseñanza y el aprendizaje de los procesos de proyectación, y a la vez sirven como ejes reguladores y articuladores de otros conocimientos que complementan la actividad proyectual.

La disolución de las fronteras que separaban el diseño de la ingeniería, la publicidad, el mercadeo y el arte, así como la incursión transversal de las Ciencias Estratégicas en diferentes campos del conocimiento, permiten vislumbrar una nueva tendencia en la disciplina del diseño, que apunta a concebir su práctica como la de una actividad basada en el aprovechamiento de oportunidades, más que en la resolución de problemas. Es probable que esta tendencia esté tan arraigada e institucionalizada en algunos programas, que en los próximos años,

o incluso actualmente, estemos ante una disciplina completamente renovada en el modo en que aborda el contexto y sus dinámicas; y ante un profesional que más que resolver problemas, aprovecha oportunidades.

2. El diseño en Colombia: disciplina en formación y en constante expansión

El primer fenómeno que salta a la vista al analizar los fundamentos de cada programa, desde su relación con los parámetros de referencia, es el gran dinamismo que han tenido desde el momento en que, a través de los estándares mínimos de calidad para los programas de diseño, se regularon los contenidos de cada plan de estudios.

Este activo proceso de consolidación y expansión se hace evidente en el hecho de que la gran mayoría de los programas analizados, además de cumplir con la totalidad de los parámetros establecidos en los estándares, los rebasan a través de nuevos componentes, nuevas competencias y nuevos énfasis en la formación de los diseñadores profesionales.

Como consecuencia de este proceso, aparece en los fundamentos del diseño, una expansión en lo que respecta al contacto que la disciplina establece con otras, para generar nuevos conocimientos a través de sus relaciones. Ejemplos de este proceso de expansión son la incorporación de nuevos componentes en la disciplina, provenientes de las Ciencias Sociales, los Estudios Culturales, las Ciencias de la Comunicación y las Ciencias Estratégicas, los cuales no sólo se manifiestan a través de cursos concretos que forman a los estudiantes en las competencias de estas disciplinas, sino que además se incorporan, en algunos programas más que en otros, al proceso de diseño.

A modo de perspectiva se podría inferir que en un futuro no muy lejano, será necesario entrar a redefinir la disciplina del diseño en Colombia, a partir de las experiencias que cada programa ha tenido a través de su historia, y en el desarrollo de sus planes de estudio. Muy seguramente esa redefinición que se entrevé desde este momento implique una revisión, no sólo de las políticas institucionales de cada programa y de cada universidad, sino también de los estándares mínimos que sirven de parámetros para la medición de la calidad de los programas de diseño.

3. De lo técnico a lo social

Un hecho de gran importancia y trascendencia en los fundamentos de los programas de diseño analizados, es la visión social del diseño, a través de la cual se deja atrás una tradición conceptual que relacionaba la disciplina directamente con la industria (ya fuera ésta de la confección, de la producción de objetos o de la industria gráfica), la técnica y la generación de nuevas necesidades. Esta transformación se manifiesta con mayor fuerza en los programas de industrial/espacios y gráfico/visual que en los de moda/vestuario. Sin dejar por esto de ser un hecho que se evidencia en todos los programas, en especial en lo que se refiere a su concepción.

244

Tener una concepción social de la disciplina del diseño se manifiesta en los programas de diseño, en una constante vocación por el mejoramiento de la calidad de vida. Para esto los programas enfatizan en que el diseñador, además de formalizar soluciones, sea un lector del entorno y un traductor de sus dinámicas a planteamientos concretos sobre sus carencias y sus potenciales. En unos casos, como en el de algunos programas de Diseño Gráfico y Diseño Visual, esta competencia está relacionada con la creatividad para solucionar problemas de orden comunicativo; mientras que en el caso de los programas de Diseño Industrial y de Escenarios se manifiesta más como una competencia

investigativa conducente al reconocimiento de las necesidades materiales que implica la acción humana en un entorno. En los programas de Diseño de Vestuario, este compromiso social se manifiesta en un interés por solucionar las necesidades humanas que están en directa relación con sus estilos de vida y los procesos de construcción de la identidad, por lo que aparece relacionada en varias ocasiones con el estudio de mercados.

A pesar de que esta transformación se expresa de diferentes maneras, al parecer no logra impactar con contundencia los planes de estudio, pues no aparecen cursos o asignaturas que aborden con particularidad especial estos asuntos, que cuando aparecen lo hacen de forma pasiva o bajo la coordinación de departamentos académicos externos a los de diseño, relacionados la mayoría de las veces con la formación humanista.

Esta tendencia social en la fundamentación conceptual de los programas de diseño apunta principalmente al reconocimiento de las diversas necesidades físicas y simbólicas de la sociedad humana, pero podría decirse que deja de lado los asuntos relacionadas con la materialización de las soluciones a esas necesidades. Dicho de otro modo y en términos de Ezio Manzini (1992), la preocupación social del diseño se enfoca hasta ahora en la ubicación de lo deseable, entendiendo este término como aquello que una parte de la población podría llegar a necesitar, mas no aborda aún las cuestiones de lo posible, es decir, no se preocupa todavía por concretar el conjunto de posibilidades con las que una sociedad cuenta para la resolución de sus problemas.

El paso de lo técnico a lo social implica que para los próximos años, los programas de diseño se comprometan con la concepción e implementación de cursos, de diferentes modalidades, que concreten en el quehacer práctico de docentes y discentes, actividades de enseñanza y aprendizaje, que se preocupen por la definición no sólo de necesidades o carencias sociales, que planteen

necesidades o problemas de diseño, sino también de potenciales socioculturales, que puedan ser convertidos en oportunidades y soluciones de diseño; y que más allá de esto, sean capaces de articular de manera simbiótica las unas con las otras. Dicho de otro modo, y aludiendo de nuevo las palabras de Manzini, estamos ante un momento de la historia del diseño, en el que la articulación de lo deseable y lo posible aparece como una necesidad apremiante en la búsqueda de una ecología de lo artificial.

4. En la búsqueda del diseño colombiano

Como parte del compromiso social que al parecer han adquirido los diferentes programas de diseño del país, aparece un elevado interés por la participación del diseño en los procesos de construcción de la identidad colombiana.

Aunque en algunos programas se manifiesta con mayor fuerza que en otros, el tema de la identidad y de su construcción se eleva a la categoría de compromiso con la sociedad colombiana. La identidad a la que se alude es siempre de orden cultural, y se entiende como la proyección formal, visual o vestimental del conjunto de elementos que representan los valores y costumbres del país.

Desde un punto de vista productivo, algunos programas de diseño (en especial de Diseño Industrial) reconocen el potencial que presentan las técnicas artesanales para la materialización de los elementos representativos de la identidad del país; sin embargo, son conscientes de que el diseño debe apoyarse en sistemas de producción que le permitan competir comercialmente en contextos internacionales; de ahí que la identidad del diseño en Colombia no se vea restringida a las expresiones pre existentes dentro del folclor nacional, sino que es entendida como un proceso de y en construcción. De otro lado, desde la perspectiva del mercadeo, en el Diseño de Moda y Vestuario se hace alusión, de manera preponderante, a la creación de la Marca Colombia, como

un modo de proyectar la identidad colombiana a los mercados tanto locales como del mundo globalizado.

Vale la pena agregar que ese diseño que apellidamos como colombiano, se ha consolidado en muchos de sus elementos, por fuera de la institucionalidad de los programas de las universidades, algo que parece positivo si se piensa en la fuerza que ha adquirido la Revista Proyecto Diseño y el Premio Lápiz de Acero. Sin embargo, es necesario invitar a las Direcciones de los Programas, de las Facultades y las Escuelas, para que incluyan de manera más contundente, dentro de sus fundamentos, el compromiso con la construcción de un diseño propio del país; más que mercantilizar la cultura, desacralizar los rituales y hacer exótico lo folclórico, deben preocuparse por la formalización de productos y servicios nuevos e innovadores, acordes con las formas de vida de los colombianos a los que se dirigen.

5. El diseño post-industrial

Un elemento que llama la atención en los programas de diseño analizados, es la incorporación de sistemas de producción que podrían considerarse como semi-industriales, en tanto que recurren a estrategias constructivas que se alejan de la producción en serie y de las tecnologías de punta.

A pesar de que el diseño, en todas sus especificidades, es una disciplina relacionada directamente con la industria, hay una marcada tendencia, evidente en los perfiles profesionales, que apunta a formar diseñadores capaces de insertarse en empresas pequeñas y medianas, con el fin de ajustar la disciplina y sus posibilidades a las capacidades tecnológicas del país.

Otras manifestaciones de este diseño post-industrial las podemos encontrar en fenómenos que, como la miniaturización, la digitalización, o incluso la

autogestión, trascienden la materialidad física y serial del proceso de diseño y de sus resultados, con el fin de dar paso a nuevos modelos de desarrollo empresarial, nuevos procesos de producción y de comercialización.

En el futuro, muy seguramente esta tendencia facilitará no sólo la práctica del diseño, sino también los procesos relativos a su enseñanza y aprendizaje. Es decir, la era post-industrial, si se le puede llamar así a la revolución generada por el actual cúmulo de nuevas tecnologías, plantea además de una transformación en el quehacer práctico de la disciplina, un gran cambio respecto a los modos en que como conocimiento es transmitido y producido.

6. El diseño sustentable

En sus relaciones con el ambiente, la disciplina del diseño parece haber ampliado inmensamente sus fundamentos, con el fin de disminuir su impacto en diferentes niveles. En principio, la vocación industrial de la disciplina hizo que las preocupaciones ambientales del diseño radicarán en el impacto que sus productos generaban sobre el medio ambiente natural, pero además de esta preocupación, aparecen en los fundamentos del diseño compromisos con el ambiente social y cultural. Es decir, ha surgido un diseño sustentable en tanto que emerge, en términos de Tomas Maldonado y Bonsiepe Gui (2004), la preocupación por la sostenibilidad ambiental y sociocultural de los productos y servicios en el contexto.

La primer preocupación en este sentido se hace evidente en los programas de diseño a través de cursos en los que la producción, o el componente productivo, es abordada a través de conceptos que lo relacionan directamente con la sostenibilidad ambiental, como la producción sostenible y el eco diseño, cursos que muchas veces aparecen como énfasis o como módulos en los que los estudiantes tienen la oportunidad de ahondar en estas temáticas.

Desde otro punto de vista, la preocupación por el impacto social de los productos de diseño se evidencia, principalmente, en los programas de Diseño Gráfico, los cuales han manifestado su preocupación por las relaciones de sus productos con el ambiente comunicacional que generan; en este sentido, aparecen conceptos relacionados con la contaminación visual y con los problemas que ésta puede generar para la sociedad en general.

En relación con los programas de Diseño Industrial y Diseño de Espacios y Escenarios, la preocupación por la sostenibilidad social de los productos se manifiesta a través de un marcado interés por la resolución de los problemas sociales que enfrenta la población, y por el mejoramiento de su calidad de vida.

En los programas de Diseño de Moda y Vestuario el compromiso con el ambiente sociocultural radica en el hecho de ofrecer a la población, productos que se ajustan a sus estilos de vida y a los procesos de construcción de su identidad como individuos insertados en diferentes colectivos sociales.

En un futuro cercano, será necesario preocuparse por la articulación de los diferentes modos de abordar el entorno y los problemas ambientales, bajo un modelo conceptual en el que el diseño facilite la convivencia de lo natural con lo cultural, y el pasado con el presente, en un único ambiente donde todos los elementos tengan la misma importancia, y donde los productos y servicios de cada especificidad del diseño se comprometan con cada uno de ellos.

7. El diseño de las ciudades para las regiones y de Colombia para el mundo

En cuanto a la contextualización de los programas de diseño en relación con un entorno geográfico particular, las perspectivas son muy variables. Sin embargo, es importante destacar que de una u otra forma la mayoría de los programas

que hacen parte de la muestra analizada manifiesta un interés por mencionar temas relativos a sus relaciones con las ciudades, las regiones, el país y el mundo.

Mientras que algunos programas manifiestan un alto compromiso con la región a la que pertenecen, otros se interesan más por el desarrollo general del país; sin embargo, en ambas vertientes se evidencia un claro interés en abordar temas relativos a las dinámicas socioculturales, comerciales y tecnológicas que implican la globalización.

Este interés por los contextos geográficos del diseño coincide con otras tendencias en las que se expresa una intención por definir un diseño representativo del país, enfocado a la resolución de los problemas físicos y socioculturales de sus habitantes. Y a la vez, con un interés creciente por participar en los mercados del mundo con dichos productos.

En resumen, podría esperarse que en el futuro los programas de diseño incorporen en sus planes de estudio cursos que capaciten a los futuros profesionales en la gestión y el desarrollo de proyectos de diseño, cuyos procesos y alcances vayan desde lo local y lo regional, hasta lo internacional y lo global. Así, las ciudades se convierten en centros de desarrollo nacional y en nodos globales de intercambio intercultural y comercial.

8. Un profesional en expansión laboral

En términos generales se podría concluir hablando sobre la expansión de la disciplina del diseño, de sus procedimientos y sus alcances, a través de las tendencias que se hacen evidentes al analizar los puntos en común de los perfiles que proponen los programas que hacen parte de la muestra.

En primera instancia, es válido decir que hoy en día el diseñador es mucho más que un creador de formas, es decir, sus actividades van mucho más allá de

determinar las propiedades multifacéticas de los productos industriales, para convertirse en un profesional que participa activamente en diferentes roles laborales y académicos.

Entre los nuevos campos de desempeño laboral y profesional de los diseñadores y las diseñadoras, encontramos el de administrador y gestor de proyectos, algo que coincide con el perfil de *emprenderismo* empresarial de algunos programas. Desde otra perspectiva de la profesión del diseño, podría pensarse que el diseño está abriéndose campo en contextos académicos e institucionales, a través de profesionales con un alto nivel de competencias investigativas que les permite convertirse en conocedores del medio y de sus dinámicas, y por lo tanto, de las relaciones entre producto y sociedad.

De manera preocupante, un hecho que se destaca es el abandono de algunos elementos importantes para la disciplina, como lo son la ética y el humanismo, los cuales son muchas veces dejados de lado, o limitados a la repetición del discurso institucional de cada universidad. De uno u otro modo, se evidencia la existencia de una carencia a la hora de hacer entrar en relación el diseño con estos elementos.

Por último, vale la pena anotar que los fundamentos de los programas de diseño analizados en relación con los términos de referencia que sirvieron de variables de análisis, superan las expectativas, en el sentido de que su compromiso va más allá de cumplir con parámetros establecidos como oficiales. A pesar de esto, al analizar en detalle cada programa es evidente y salta a la vista la falta de unidad conceptual y metodológica que existe entre ellos y en cada una de sus especificidades. Esto, lejos de ser considerado como una falencia de la disciplina, nos muestra que el diseño colombiano, al igual que la nación colombiana, es un proyecto en formación y en constante proceso de consolidación.

Conclusiones

Las ocho perspectivas planteadas anteriormente dan cuenta del proceso de conformación que vive actualmente el diseño en Colombia. A través de ellas se puede observar la manera como la disciplina comienza a ser adaptada a la realidad nacional, tanto desde los fundamentos tradicionales de la disciplina, como desde sus prácticas académicas. Finalmente, a través de estas perspectivas podemos observar un diseño de carácter híbrido y ecléctico, que más que debatirse entre lo tradicional y lo moderno o entre lo artesanal y lo industrial, se nutre de todas las corrientes que lo rodean, y a partir de la articulación de ellas, configura su propia identidad.

Bibliografía

Documentos Institucionales de los Programas de Diseño que hicieron parte de la muestra del Proyecto Fundamentos del Diseño en la Universidad Colombiana (Fase 1).

MALDONADO, Tomas & GUI, Bonsiepe. (2004). 2 *Textos Recientes: Proyectar hoy, diseño: globalización, autonomía*. La Plata: Nodal.

MANZINI, Ezio. (1992). *Artefactos*. Madrid: Celeste y Experimenta Ediciones.